

Además del desayuno, servimos muchas más cosas.

Si no fuera por el trajín, el ruido de la vajilla y el olor de los cafés... ¡cuántas veces la cafetería de este Hospital parecería la consulta de un psicólogo! Yo suelo pensar muchas veces que lo es y que nos vendría muy bien estudiar “algo de eso” para poder responder a las personas que vienen y a las cosas que oímos. También suelo pensar que, al final, lo que cuenta es escuchar.

En realidad llegan para tomar un café pero terminan contando qué les ha dicho el médico, si el enfermo está mejor o peor, cómo le ven, cómo se apañan... Hay personas que pasan aquí muchos meses, o que les toca volver al hospital, y terminan siendo como de la familia. Acompañan a pacientes que sufren o a los que les queda poco tiempo... y todo eso se tiene que asimilar.

Aquí escuchamos muchas frases como “vivir el momento”, “es lo que toca”, “que sea lo que Dios quiera” “que sea lo que tenga que ser” o “no queda otro remedio”... Yo intento echar un cable. Te acuerdas de lo que toma, si quiere azúcar, si le gusta el café templado... y poco a poco, con mucho cariño y escuchando, procuras que se sientan mejor.

Como me gusta decir a mí, además del desayuno servimos muchas más cosas.

Cafetería - Hospital San Juan de Dios Pamplona